

# Llevar las copias impresas compartidas al siguiente nivel: Partnership for Shared Book Collections

Taking Shared Print to the Next Level: The Partnership for Shared Book Collections

Susan Stearns, Matthew Revitt & Kirsten Leonard

*Journal of Library Administration*, ISSN 1540-3564, Vol. 60, n. 7, 2020, p. 812-820

Este artículo presenta la Partnership for Shared Book Collections, una federación de programas de monografías compartidas impresas. La colaboración en red permite reducir costes en el mantenimiento de registros académicos a través de la distribución de tareas; evitar esfuerzos duplicados, desarrollar buenas prácticas, incrementar la efectividad de la comunicación con los usuarios y afrontar proyectos e investigaciones ambiciosas que están fuera del alcance de programas individuales. La gestión compartida de las colecciones es crítica en un momento en que los recursos locales han disminuido debido a la pandemia Covid-19 y el acceso a los impresos digitalizados aumenta. En abril de 2018 se celebró una reunión con los representantes de más de 25 programas de impresos compartidos en América del Norte, además de líderes en preservación y comunicación académica, incluyendo la OCLC y la Library of Congress. En la cita se identificó un conjunto de prioridades. El lanzamiento formal del Partnership for Shared Book Collections y su página web se realizó en enero de 2020. Algunos de los servicios iniciales propuestos incluyeron el análisis de costes y la búsqueda de fondos para los programas, el desarrollo de buenas prácticas en áreas relacionadas, el desarrollo de una herramienta de comunicación que las instituciones puedan usar en sus comunidades, el mantenimiento de un directorio de programas de impresos compartidos, la investigación de actividades ajustadas a la red, la gestión de un directorio de expertos y consejeros, la creación de una herramienta que ayude a la creación de nuevos programas y el desarrollo de principios para el acceso a contenidos. Los objetivos del grupo de trabajo de buenas prácticas han ido evolucionando con los nuevos retos que se han identificado, por lo que se planean más pautas de buenas prácticas enfocados en transferir acuerdos, preservación, revisión de los programas, descubrimiento, metadatos compartidos, estadísticas, inventarios, acceso de usuarios, colecciones centralizadas y abandono de un programa. Los participantes consideran el apoyo a la investigación como un elemento esencial del organismo. El campo que ha despertado más interés ha sido el relativo a la extensión bibliotecaria y la participación, reconociendo que las bibliotecas individuales y los programas de impresos compartidos necesitan desarrollarse y promover su utilidad entre los usuarios. La iniciativa reconoce el papel cada vez más importante de incluir los impresos compartidos dentro del ciclo de vida de las colecciones

bibliotecarias como parte de un futuro centrado en la sostenibilidad del desarrollo y la gestión de colecciones.

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01930826.2020.1803020>

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela

---

## **El impacto de la pandemia en los consorcios bibliotecarios y su sostenibilidad**

Pandemic Impacts on Library Consortia and Their Sustainability

George Machovec

*Journal of Library Administration*, ISSN 1540-3564, Vol. 60, n. 5, 2020, p. 543-549

Los consorcios bibliotecarios están planeando un cambio en sus estrategias debido a las turbulencias causadas por la pandemia Covid-19. Estos cambios afectarán a los trabajadores, programas y servicios. Muchos consorcios no verán una rápida recuperación, sino que tendrán que sufrir las consecuencias a largo plazo. Las licencias de recursos electrónicos son una de las actividades más habituales de los consorcios, ya que bajan los precios y mejoran el acceso al poder negociar de manera conjunta con los proveedores y editoriales. La International Coalition of Library Consortia (ICOLC) ha publicado una declaración formal respecto a los efectos de la Covid-19 de alcance internacional. Algunas de sus recomendaciones incluyen eliminar cualquier impedimento a investigaciones relacionadas con la pandemia, incluyendo restricciones de derechos de autor o la posibilidad de compartir recursos. La declaración también reconoce el impacto a largo plazo en los ingresos, por lo que pide flexibilidad en los pagos, reducción o cese en el alza de los precios de las suscripciones y trabajar unidos en el acceso y autenticación si surgen problemas técnicos. Otro esfuerzo colaborativo encabezado por ICOLC ha sido la compilación de ofertas especiales de proveedores y editoriales durante la pandemia. Compartir recursos es una larga tradición bibliotecaria tanto en la época impresa como en la digital. Muchas de estas actividades han sido restringidas debido a las limitaciones de personal, tecnología e instalaciones. El tradicional préstamo interbibliotecario de libros y otros materiales físicos se ha visto limitado por la pandemia. También hay temor sobre cuánto tiempo puede permanecer el coronavirus en libros y otros materiales impresos. El U.S. Center for Disease Control (CDC) ha proporcionado algunas pautas sobre cómo las bibliotecas, museos y archivos pueden mitigar el coronavirus en colecciones basadas en

papel y otros tipos de materiales. La pandemia ha hecho a las bibliotecas y sus usuarios todavía más conscientes del valor de los libros electrónicos y otros recursos digitales. El acceso a estos recursos se ha mantenido abierto y ha sido un salvavidas para muchos investigadores y estudiantes. Una de las áreas que la pandemia ha hecho revalorizar es la necesidad de que los editores relajen los premisos para compartir recursos para sus colecciones electrónicas. Los consorcios bibliotecarios tienen diferentes programas y servicios, además de diversos modelos de financiación y estructuras administrativas. La actual pandemia tendrá un efecto negativo en la economía que afectará de diferente manera a cada consorcio. Algunas de estas variaciones son debidas a diferentes tipos de bibliotecas, regiones y métodos de financiación. Otro temor es que los presupuestos se nutren de programas específicos y servicios, y las bibliotecas quizá no puedan permitirse participar en dichos programas. Algunos consorcios son estatales, regionales o municipales y reciben dinero directamente de los fondos públicos. Como se esperan reducciones drásticas en los gastos, estos recortes pueden afectar directamente a las bibliotecas. Algunas tendrán que cesar temporalmente o reducir su trabajo, disminuir su presupuesto para materiales e incluso cerrar algunos de sus servicios o reducir su horario. Esto tendrá su impacto en los consorcios, aunque mantener el compromiso con la comunidad puede ser una de las mejores estrategias para mantener los servicios. Las bibliotecas tienen una larga tradición en colaboración, y los consorcios existen porque aportan valor añadido a sus miembros. Si los consorcios pueden adaptarse y sobrevivir a la actual crisis, pueden encontrarse mejor posicionados para otros retos que surjan.

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01930826.2020.1760558>

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela

---

## [De cooperación a colaboración: hacia un marco para profundizar en las asociaciones bibliotecarias](#)

From Cooperation to Collaboration: Toward a Framework for Deepening Library Partnerships

Laura Saunders & Sean Corning

*Journal of Library Administration*, ISSN 1540-3564, Vol. 60, n. 5, 2020, p. 437-452

Los bibliotecarios son animados a colaborar en su trabajo, pero la bibliografía sobre la materia sugiere que el término “colaboración” se aplica

a una amplia gama de actividades que varía desde interacciones y recursos compartidos hasta planes cooperativos y servicios conjuntos. La colaboración ha sido estudiada en otros campos, pero sigue siendo muy poco tratada más allá de casos prácticos. A través de una serie de encuentros con grupos focales de bibliotecarios y potenciales socios de la comunidad, esta investigación identifica las barreras a la colaboración y los factores que permiten una asociación exitosa, ofreciendo un marco que puede servir como guía para el desarrollo de colaboraciones estrechas. Durante la investigación se formaron cinco grupos focales a lo largo de tres meses, con un total de 22 participantes, que incluían a 11 bibliotecarios y 11 profesionales de la comunidad, algunos de los cuales ya habían colaborado con los bibliotecarios. Estos provenían de bibliotecas públicas y académicas y tenían diferentes puestos. Los participantes resaltaron la importancia de la coordinación y la construcción de relaciones para el éxito de los proyectos. Una vez iniciado el proyecto, es clave el papel de cada cual y la definición de sus tareas. A menudo, en las colaboraciones más exitosas, las partes involucradas dedican tiempo en identificar los papeles y responsabilidades de cada colaborador, admitiendo las diferentes especialidades y recursos que cada uno puede aportar al trabajo. Varios participantes enfatizaron el valor de la evaluación y de la gestión del proyecto para medir su éxito. Si bien los participantes aprecian la colaboración, lamentaron las dificultades a las que tienen que hacer frente al iniciar y sostener los proyectos conjuntos. Una de las muchas barreras identificadas por el grupo fue la infraestructura, que incluye recursos de tiempo, dinero y equipo. Además de las barreras, también surgieron algunas medidas que facilitan la colaboración, incluyendo la comunicación, la construcción de relaciones y herramientas. Los participantes vieron la colaboración como una parte integral de sus respectivos campos y profesiones, y todos pusieron múltiples ejemplos de proyectos colaborativos en los que habían participado.

<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/01930826.2020.1729623>

Resumen elaborado por Antonio Rodríguez Vela

---